

## **A LOS 25 AÑOS DE VIDA DEL HOSPITAL GARRAHAN**

Agradezco al Comité Editorial de Medicina Infantil el haberme convocado para redactar esta Editorial en la que trataré de expresar algunas reflexiones sobre estos primeros 25 años de vida del Hospital.

En el 1er número de Medicina Infantil de junio de 1993, en mi carácter de Director Médico Ejecutivo, hice un balance de lo realizado en los 6 años transcurridos desde su puesta en marcha. Ahora, que se cumplen 25 años, hay más actividades, mayor complejidad y nuevas problemáticas que deben ser consideradas.

En una Editorial de Archivos Argentinos de Pediatría (2011; 109: 290-291), sobre el debate entre la Ciencia y el Arte de la Medicina, Jaim Etcheverry citaba en el epígrafe una frase antigua pero vigente de Albert Einstein: "...se ha hecho espantosamente obvio que nuestra tecnología ha excedido a nuestra humanidad...", y en el final de la Editorial decía: "en la actualidad los médicos estamos mucho menos inermes frente al sufrimiento que hace pocas décadas, sin embargo, a menudo no podemos escuchar los lamentos que surgen cuando no hay posibilidad de cura. Somos más poderosos pero a la vez más sordos".

La propuesta que fuera elaborada para el funcionamiento de este Hospital, y que se concretó con una legislación especial, es la culminación de un proyecto participativo y multidisciplinario, en el que los conceptos anteriormente mencionados sobre tecnología y humanidad tuvieron prioridad.

La gestión descentralizada, el cuidado progresivo de los pacientes, la atención clínica en manos de los pediatras y los especialistas incorporados a ella según demanda, la orientación y recepción de pacientes por médicos orientadores, la selección de profesionales por concurso y con perfiles, la importancia y el nivel dados a enfermería, la preocupación

por el bienestar del niño y su familia durante su estadía en el hospital, todo esto fue distintivo y definió claramente su ideología.

Este proceso inicial, fue presentado en una publicación que denominé: "Crónica de la creación del Hospital Nacional de Pediatría, como homenaje a estos 25 años de vida". La pretensión era recordar los inicios, ya que la historia es buena para recordar las intenciones y los protagonistas de cada etapa. Mantener este Hospital vigente en el sector público, no fue fácil; sin embargo, el análisis de los resultados de estos 25 años muestra claramente su vigencia y el notable crecimiento alcanzado.

En este sentido recomiendo enfáticamente la publicación del Hospital titulada "Hospital de Pediatría Prof. Dr. Juan P. Garrahan, 25 años", realizada por la Dirección Médica Ejecutiva, que si uno la lee en profundidad, observará que el crecimiento obtenido y el desarrollo pretendido para el futuro son totalmente elogiados, y la verdad, que a mí personalmente me enorgullecen por haber participado en el comienzo. Aconsejo su lectura a los especialistas pediátricos y cirujanos, profesionales bioquímicos, farmacéuticos, asistentes sociales, en fin, a todo el personal mirando no sólo la producción de su lugar de trabajo sino los resultados obtenidos en los otros servicios.

Todos sabemos que por más excelente que sea un hospital está inmerso en una realidad social que lo influye y condiciona. Alguna vez, leyendo en el Lancet, (2010; 376: 991-1023); observaciones sobre los objetivos del Consenso del Milenio, consenso mundial que aborda las medidas para reducir la pobreza, aumentar los ingresos; reducir el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; eliminar la desigualdad de género; reducir la mortalidad materno infantil; reducir la propagación del SIDA, tuberculosis y malaria; reducir la pérdida de recursos naturales

y biodiversidad; mejorar el acceso a agua potable; a los servicios básicos de saneamiento, y a una vivienda decente, me preguntaba si estos 25 años del Garrahan ofrecían respuestas que ayudaran a la concreción de alguno de esos objetivos.

Me animaría a decir que en lo referente a la mortalidad infantil, la mejora en el tratamiento de las enfermedades oncológicas y las crónicas en general, la relación humanizada con el niño y su familia, la conexión y la posibilidad de ágiles consultas e intercambios con los establecimientos de salud del interior a través de convenios firmados con casi todas las provincias, y el Programa de referencia y contra-referencia que hace el hospital con el apoyo de la Fundación, se ven aportes concretos de la acción del Hospital.

En la publicación mencionada se pretende ahondar en los objetivos del milenio pero se analizan también las dificultades de haberse comprometido a algo cuando aspectos básicos no están resueltos en muchos países. Es un enfoque que merece ser profundizado porque nuestra realidad social no es tal como se la presenta ya que persisten problemas en la mortalidad infantil, la neonatal y, mucho más graves, en la materna. Pero también tendremos que evaluar nuestra realidad hospitalaria ya que parece evidente que es necesario un crecimiento interno que permita que todos los que trabajan en el Hospital, sea en el nivel que sea, mantengan y aún aumenten el compromiso con sus actividades, para seguir asegurando la calidad de atención, no olvidando nunca que los niños y sus familias son la razón de ser del Hospital.

La idea de proponer un crecimiento interno para

el compromiso con la actividad que cada uno debe desarrollar se trata dar en otra publicación del *Lancet* (2010; 375: 1137-8): "Educar a los profesionales de la Salud para el Siglo XXI", en la que se expresa: "...Dado los patrones cambiantes de las amenazas sanitarias, desplazamiento de poblaciones, movimientos financieros, progresos tecnológicos y de comunicación y difusión de conocimientos sanitarios, y las innovaciones en salud se requieren nuevos abordajes educativos...", es decir que la formación de profesionales debe ser encarada con una modalidad más efectiva en lo social. Pero esto no es sólo válido para los profesionales, sino que el esfuerzo también hay que realizarlo con todo el personal, tarea que sé, no es fácil, pero sí necesaria.

Con estos comentarios quiero señalar la necesidad de dar una respuesta al desafío que implica la construcción de un acuerdo acerca del desarrollo futuro del Hospital. La publicación del Hospital citada muestra los niveles alcanzados; sin embargo, esos niveles tienen que ir acompañados con el crecimiento en búsqueda de mantener la calidad de todo el personal y mejorar la gestión. Creo, que deberían programarse reuniones de muchos de los que ya no trabajan en el hospital con los que hoy han asumido responsabilidades de conducción para que, de las opiniones de todos, surjan las líneas del desarrollo futuro.

Los procesos de cambio se hacen desde adentro de la Institución, si vienen de afuera no sirven; es un nuevo desafío, las organizaciones humanas nunca son perfectas pero si mejorables.

*Dr. Juan Carlos O'Donnell*